

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**21/10/11**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiún días del mes de octubre de dos mil once, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 10:25, dice el

Sr. Locutor: Buenos días a todos, bienvenidos, gracias por acompañarnos en este recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de General Pueyrredon. Se encuentran presentes el señor concejal Martín Aiello, autor de la iniciativa y en representación del señor Presidente del Concejo Deliberante arquitecto Marcelo Artime; el profesor Néstor Lofrano, Secretario de Educación de la Municipalidad de General Pueyrredon y en representación del señor Intendente Municipal; el señor Secretario de Cultura, arquitecto Carlos Rodríguez; el señor rector de la UNMDP, licenciado Francisco Morea; autoridades de otras unidades académicas públicas y privadas; la presencia de miembros de fuerzas de seguridad; funcionarios del Departamento Ejecutivo; invitados especiales; señoras y señores. El Honorable Concejo Deliberante, mediante Resolución 3179 declara de su interés la conmemoración del 50º aniversario de la UNMDP por considerarla eje fundamental del crecimiento y desarrollo de la comunidad de nuestra ciudad y sus alrededores. En primer lugar, vamos a invitar al concejal Martín Aiello, autor de esta iniciativa, a que haga uso de la palabra.

Sr. Aiello: Buenos días, miembros de la Universidad, funcionarios del Ejecutivo, concejales, público presente. Cuando uno accede a una banca de concejal y se ubica en este lugar, empieza a darse cuenta que en este Concejo están los representantes de todas las fuerzas vivas de la ciudad, de todos los colores políticos, de todos los sectores. En mi caso, provengo del sector del trabajo, soy empleado bancario, hice un año en la Facultad de Derecho y cuando un amigo como Marcelo Galaverna –que lucha y milita por la universidad pública- me trae esta iniciativa de declarar de interés el 50º aniversario de la universidad pública, fue el disparador de muchos temas. Cuando uno hace un repaso de la historia de Mar del Plata, esto trasciende los gobiernos de turno. Esta ciudad ha crecido en las últimas décadas, después en una etapa oscura que nos tocó vivir a todos uno puede hacer un paréntesis, pero Mar del Plata ha sido desarrollada y pensada desde el apoyo de profesionales, con el apoyo de su universidad a través de sus distintas facultades. Y hoy por hoy, aquellos que provenimos del mundo del trabajo valoramos y reconocemos lo que la Universidad Nacional de Mar del Plata le da a la ciudad, a la región y al país. En estos momentos, un grupo de concejales van a ir a visitar una ampliación de una fábrica del Parque Industrial. Y uno ve en este parque Industrial –proveedor de mano de obra que pronto va a duplicar de 2.000 a 4.000 sus trabajadores en ese predio- que detrás de eso hay profesionales, técnicos, coordinadores. Mar del Plata hoy está exportando a los cinco continentes, tenemos profesionales ingenieros que cuando uno va al Parque Industrial se sorprende que Mar del Plata sea proveedor de materia gris de semejantes profesionales que le permiten a la ciudad posicionarse en el mundo, a los trabajadores mantener puestos de trabajo. Este proyecto fue presentado en forma conjunta con el concejal Laserna, graduado en la Facultad de Derecho y quizá en la síntesis de estos dos concejales –uno que proviene del trabajo y otro de la carrera universitaria- hacemos una síntesis de la importancia y de lo que le ha dado la Universidad a Mar del Plata a Mar del Plata, a la región y al país en estos 50 años. Así que para nosotros quizás es poco el reconocimiento. Nosotros por una Ordenanza tenemos distintas clases de reconocimiento y estoy seguro que ninguno de los veinticuatro concejales consideró suficiente lo que podemos llegar a entregarle a la Universidad. Porque va mucho más allá del reconocimiento que uno le hace a una persona o a una trayectoria. Son innumerables los beneficios que la Universidad, no sólo a los profesionales egresados de allí sino para todos los que recibimos los beneficios de los profesionales de esta universidad. Ha elevado y mejorado la calidad de muchísimos habitantes de nuestra ciudad. Obras Sanitarias ha presentado trabajos a nivel mundial en congresos, el emisario submarino, los colectores, etc. Son personas que trabajan, son personas de carrera, profesionales de 15, 20 años que han desarrollado los proyectos y esos son, casi en su mayoría, egresados de esta Universidad. Así que uno podría pasarse toda la mañana destacando la importancia de la Universidad alguien que no se graduó allí, conjuntamente con un compañero de

bancada, que sí se graduó allí como Leandro Laserna. Queremos también dejar reflejado acá el compromiso renovado del Concejo Deliberante, del Municipio, la Universidad, los trabajadores para seguir trabajando de la misma manera que lo hemos hecho hasta ahora por el bien de todos los ciudadanos de General Pueyrredon. Así que muchas gracias a ustedes, que son las autoridades del momento, pero en estos 50 años uno debería reconocer a muchos profesionales que han dado todo por mantener a la universidad pública en el lugar que se merece. Felicitaciones a ustedes y a los que han hecho grande a la universidad pública en estos cincuenta años.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Hacemos propicia esta ocasión para agradecer la presencia de los concejales Leandro Laserna, Fernando Rizzi, Vilma Baragiola, de miembros de la cooperadora de la UNMdP. Acto seguido, vamos a invitar al señor Secretario de Educación de la Municipalidad, profesor Néstor Lofrano, para que haga uso de la palabra.

Sr. Lofrano: Buenos días a todos. Quería decir que además de representar al Intendente en este acto protocolar, cuando me llegó la invitación de la Universidad, sentí una sensación hermosa de decir “yo voy a ir”, no sabía después que estaba esa representación. No sólo porque soy el Secretario de Educación y este es un acontecimiento académico aún teniendo el sentido que tiene de los cincuenta años, sino porque yo no me gradué tampoco en la UNMdP (soy de los que vinieron a vivir a Mar del Plata hace 34 años) pero estoy seguro que esa otra universidad en la que me gradué y luego la oportunidad que me da la misma Universidad de Mar del Plata de estar seis o siete años ligado a ella en forma muy estrecha, me produce una gran emoción porque uno que ha transitado las aulas universitarias sabe que hay un descubrimiento de la universidad cuando uno se acerca a ella porque le permite formarse realmente como persona cualquiera sea la profesión que haya elegido. Permite además no sólo en el ámbito académico mejorar su calidad intelectual sino también por esas dos o tres funciones que tienen una nota la importancia que tiene la universidad para los gobernantes, para los políticos, para el país, para todos, como faro académico en cada lugar que se encuentra. La investigación seria se hace en la universidad, la extensión la hace la universidad, la docencia, se aprende a ser docente en la universidad, de manera que en ella se encierran las posibilidades que tiene toda persona de mejorar su calidad personal y profesional. Tal vez cincuenta años sean pocos o tal vez muchos. Para una ciudad de Mar del Plata, me parece que son los suficientes como para haber marcado un rumbo, un camino y que detrás de ella se han venido creando otras universidades que han posibilitado que hoy la ciudad tenga cinco universidades. Pero evidentemente, esta universidad pública es la que va a la vanguardia en los aspectos que tienen que ver con esos tres objetivos fundamentales de la universidad que lleva a crear la Universidad. En lo personal, tengo que decir que del '84 en adelante, desde que comienza la etapa democrática, el salto importante en calidad y cantidad que ha experimentado la universidad, no sólo por la reapertura de algunas carreras que habían sido dejadas de lado sino porque se aumenta la calidad de los profesionales, de los docentes y siempre la tenemos a ella como un faro, como una guía, que marca el camino de la calidad educativa. Nosotros como Secretaría de Educación tenemos algunos convenios y los hemos hecho con muchísimo gusto porque la relación que hay entre Municipio y Universidad debe incrementarse; de hecho, hay una relación a través de convenios con distintas facultades o en el marco de las dos instituciones. Estamos llevando a cabo proyectos comunes y creo que esto es aumentarlos con el paso del tiempo porque de esta forma se mejora la calidad de lo que sigue de la universidad, es decir, las escuelas secundarias, las escuelas primarias, los jardines de infantes. En todos lados se refleja la calidad de los profesionales nuestros que están vinculados a la universidad. Y también tenemos la enorme suerte, dentro de la ciudad, que los profesionales docentes que la universidad crea se desparrraman por todo el ámbito regional y de la ciudad para convertirse en docentes de nuestras escuelas, fundamentalmente secundarios o superiores. Por lo tanto, es mucho lo que se le debe a la UNMdP. Sabemos que hay planes y proyectos de ampliación, de radicación de algún campus que es el sueño de mucha gente y en su momento, cuando tuve trato con la cooperadora de la Universidad, estaba siempre en el sueño de ellos. Ojalá se concrete pero sabemos que de cualquier manera esta es una universidad viviente que va dando pasos firmes, seguros. Lo que cabe es felicitarlos, esos cincuenta años se cumplen en un momento importante de la

vida del país y que sigan el camino que sus antecesores que fueron marcando rumbos de esta Universidad tan querida. Mucho de lo mejor de mi vida me lo dio la UNMdP en esos seis años. Nada más.

Sr. Locutor: A continuación, procederemos a hacer entrega del reconocimiento. Invitamos al concejal Martín Aiello para que haga entrega del mismo, mediante el cual el Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon, por Resolución 3179, declara de su interés la conmemoración del 50º aniversario de la UNMdP.

-Se hace entrega del mencionado reconocimiento, en el marco de nutridos aplausos.

Sr. Locutor: Invitamos a continuación al señor rector de la UNMdP, licenciado Francisco Morea, a que haga uso de la palabra.

Sr. Morea: Buenos días. Autoridades del Concejo Deliberante, autoridades del Departamento Ejecutivo en representación del Intendente, señores concejales, autoridades de la Universidad, autoridades de otras instituciones que nos acompañan, en especial a nuestra cooperadora. Estas fechas redondas siempre tienden a ser momentos en los cuales uno intenta hacer un racconto de lo que ha sido el trayecto, en este caso, de la UNMdP. También me gustaría, para entender lo que es la UNMdP, hacer un recorrido por lo que significa el sistema universitario argentino público. A fines del siglo XIX había distintos modelos universitarios. A principios de ese siglo los alemanes empezaron a desarrollar el modelo humboldtiano de universidad que atendía a un modelo de país para Alemania que quería industrializar y alcanzar en las ciencias a los países que habían picado en punta en la Revolución Industrial y la universidad fue la palanca que ellos usaron para tener un sitio en ese mundo desarrollado. La universidad inglesa tenía un modelo absolutamente colonial, tenían colonias por todo el mundo, por lo tanto el proyecto de país también estuvo acompañado por la universidad formando funcionarios, que transmitían la cultura y administraban los recursos de las colonias de Inglaterra. Los franceses hicieron la base de su desarrollo en una fuerte administración pública basada en los cuadros que la universidad le ponía al sistema público. De hecho, la mayoría de los presidentes franceses han salido de una muy reducida élite que pasa por determinadas aulas universitarias, no por cualquiera. Podríamos hablar del modelo de EEUU, del modelo japonés, etc. El modelo español es el que de alguna manera nosotros heredamos, es el que de alguna manera moldea la universidad argentina, es un modelo muy precapitalista, no ligado a la ciencia sino ligado a lo que era la formación filosófica religiosa y, por lo tanto, su presencia en la sociedad era formar nada más que alrededor de esa disciplina, más la abogacía y algo de la medicina, pero no incurría en un modelo científico porque de alguna manera España tenía también una estructura económica y social previa al desarrollo capitalista y no tenía una intención, como proyecto de país ni como modelo, insertarse en este esquema de mundo. Esta fue la universidad que nosotros heredamos en los albores del siglo XX y nosotros tuvimos como país dos cuestiones que fueron revolucionarias: una, relacionada con la educación en general, que es la ley 1420, ley revolucionaria si uno lo pone en contexto de mundo y en el país en el cual estaba. Pensar que la educación era una cosa que iba a integrar, que iba a lograr que este país tan extenso, tan despoblado, tan poco industrializado, que iba a tener una posibilidad de futuro a través de la educación, en ese momento era una visión muy revolucionaria. Lo mismo pasaba con la Universidad y entonces allá, en un contexto mundial muy especial como fue la primera guerra mundial, la revolución rusa, los movimientos sociales muy grandes que se dieron en Europa, aparece lo que se llama la reforma universitaria, que tiene el centro en Córdoba pero en realidad estuvo motivado por las Universidades de Buenos Aires, La Plata, del Litoral y, por supuesto, la Universidad de Córdoba. ¿Qué tuvo esto de trascendente? Tuvo una visión mucho más aggiornada de las cuestiones de la época: intentaba que la Universidad, con las cosas que proponía (cogobierno, periodicidad de cátedra, unidad latinoamericana, relación entre la universidad y el medio), pensaba que la universidad podía jugar un papel importante en eso. De hecho, la universidad lo hizo, juega un papel. No por casualidad Argentina tiene Premio Nobel en ciencia cuando nosotros pensamos que países con igual nivel de desarrollo ni por asomo han tenido esa posibilidad y esa posibilidad es fruto de nuestro sistema universitario. En este marco de entender a la universidad como una posibilidad de

ascenso social para cualquier argentino, independientemente de su condición social o económica -como esta idea que se plantea con “Mi hijo, el doctor”, tan tradicional de la Argentina- y que no es otra cosa que aquel que había llegado a nuestro país o había hecho un pequeño esfuerzo y consolidado una mínima posición económica o un trabajo más o menos expectante, llevar a sus hijos a las aulas universitarias para cambiar la vida de ese hijo, pero también la de su familia. Esto es lo que motivó y es el germen del pensamiento que hace que Mar del Plata allá a fines de los '50 empiece a pensar que era importante tener una universidad en la ciudad, no solamente por el tema de que los estudiantes que querían estudiar en la universidad no iban a tener que emigrar sino también porque Mar del Plata también tenía una concepción como ciudad muy distinta a muchas ciudades de este país. Una ciudad muy particular, de hecho hoy también es una ciudad muy particular en ese sentido y cuando uno recorre el país a nosotros nos reconocen por distintas cosas que tenemos, que no son comunes. Tengo a mi derecha al responsable del área educativa municipal y esta es una de las cosas que existen en muy pocos lugares de Argentina. Esto no es fruto de una casualidad ni de un gobierno sino que es fruto de una concepción, de un grupo social radicado en Mar del Plata que tenía otras maneras de ver la organización social y otras maneras de ver el tema educativo (artes y oficios, todo lo que la Municipalidad tiene en ese sentido) es lo que hoy algunas universidades, facultades y municipalidades están empezando a pensar para hacer cuando para los marplatenses esto es una cosa dada, es una cuestión incorporada a nuestro acervo cultural. En este marco, la Universidad se crea y se crea cuando uno lo mira rápidamente puede pensar “acá fue una cuestión que ayudó a muchos jóvenes de sectores medios a que no tengan que emigrar a otros lugares para estudiar”. Esto es verdad, pero no fue lo único. Otros que de ninguna manera tenían en sus posibilidades o en su ideario estudiar, tuvieron la posibilidad de estudiar. Pero aparte, esta universidad desarrolló su sistema científico que tuvo un impacto muy grande en el sistema productivo y social, inclusive en el aparato estatal dotándolo de recursos y de cuestiones innovativas que ciudades similares a la nuestra, que no tienen universidad o que no tenían, no han evolucionado como evolucionamos nosotros. Cuando uno empieza a analizar cuál es el desempeño que han tenido las áreas municipales, hoy si vamos al Parque Industrial tenemos industrias productoras que exportan a casi todos los países del mundo y uno tiene que ser muy innovador y estar en la primera línea del conocimiento porque si no, uno no exporta a todos los países del mundo porque ni siquiera los productos primarios Argentina los exporta a todos los países del mundo y eso es producto de la Universidad: son graduados nuestros, tecnólogos nuestros, gente que piensa. Esta universidad tiene un impacto en la sociedad que nosotros reconocemos y la verdad – inspirándonos en esa trayectoria cultural de la Argentina- que cuando uno habla de la reforma del '18 no es un tema del sector político, es un tema que está instalado. A mí me toca recorrer el mundo y en los foros de rectores se está hablando de la nueva misión de la Universidad y esa nueva misión de la que están hablando es la extensión universitaria, la relación con el medio. Nosotros hace noventa años que estamos en eso y que no la hemos podido desarrollar a veces lo suficiente pero que de hecho hoy lo tenemos absolutamente incorporado en nuestra forma de pensar y en nuestro desarrollo. Una de las principales universidades en el desarrollo de la extensión universitaria es la Universidad de Mar del Plata porque hay una visión muy fuerte en nuestros claustros que permitieron eso. En la idea del compromiso social –que es de esto, en última instancia, de lo que se está hablando hoy- nosotros tenemos un compromiso muy grande con esta comunidad y el compromiso es formar profesionales, formar ciudadanos, formar personas. Tengan en cuenta ustedes que con el sistema universitario público tiene más del 70% del sistema de investigación de este país; más del 70% de lo que se investiga en este país se hace en la universidad pública, inclusive los acuerdos del sistema universitario con los organismos de desarrollo científico y tecnológico de este país (CONICET, INTA, INTI, INIDEP) también están todos articulados con la universidad porque nuestra concepción de lo que es la Universidad es también particular. Esta Universidad es gratuita por una concepción de acceso y apropiación del conocimiento en esto que es la educación para todos, para que cualquiera pueda tener acceso a ella. Es un signo democratizador del siglo XXI que nosotros lo empezamos a tener en el XVIII y allá por los años '50 también cuando empieza el tema de la gratuidad de la enseñanza. Está en nuestra historia, está en nuestra forma de ver la Universidad y la vida. Tenemos más de 1.500 investigadores categorizados, 360 proyectos de investigación. Dentro del sistema universitario –que tiene 50 universidades- nosotros somos una universidad mediana con los casi 25.000 alumnos, 3.000 docentes y casi 800 no docentes, sin contar los graduados. Sin embargo, cuando vemos el desarrollo

del sistema científico de esta universidad, estamos entre el cuarto y el quinto puesto a nivel país: está la UBA, la UNLP, Córdoba y nosotros, o a veces UNR, depende. Nosotros tenemos científicos que están en el primer nivel del mundo, en la Facultad de Ciencias Exactas, en la Facultad de Ingeniería. Cuando uno habla de cuáles son los referentes en el mundo en un determinado tema, hay varios temas donde esos referentes mundiales son de Argentina; no por casualidad estamos ubicados en esos niveles del desarrollo científico. Si nosotros pensamos, por ejemplo, que estamos 40º entre las primeras 250 de América Latina (la cuarta parte) del ranking que salió la otra vez, pero si nosotros comparamos cuál es la relación nivel de desarrollo científico medido por cualquier indicador con el nivel de presupuesto en dólares, nosotros estaríamos largamente primeros. Hasta hace dos o tres años atrás, la Universidad de Campinas tenía el mismo presupuesto que todo el sistema universitario argentino. Entonces estamos hablando de multiplicar por diez los presupuestos nuestros con relación a ellos. Ahora, esto no es solamente un problema de dinero (que en parte lo es, aunque se ha avanzado en una dirección favorable en ese sentido), pero también es una cuestión de cabeza, de cómo se piensa la educación, para quién es la educación y cómo se trabaja en ese sentido. En ese marco, nosotros tenemos un compromiso con la ciudad, agradecemos este reconocimiento muy profundamente de los representantes políticos de nuestra ciudad y les decimos que en esta universidad hacemos esto en función de que estamos convencidos que lo que es bueno para la universidad es bueno para el país y para nuestra ciudad; si no, no lo haríamos. De eso no tengan dudas. Gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: De esta manera y agradeciendo la presencia de todos ustedes, damos por finalizado este acto de reconocimiento. A todos, buenos días y muchas gracias.

-Es la hora 10:59